

## **Borrar etiquetas para trazar y unir fronteras.**

Las palabras son mi trabajo, mi religión, una buena parte de mi vida... Las palabras, mi esencia. Pero muchas de esas palabras se quedan encalladas en las yemas de mis dedos como conchas perdidas en una playa sin nombre. Esto es lo que me sucede al escribir la primera letra de este discurso. Todo comienzo es complejo, en la escritura y en el ti vivo de la vida.

Hace once años que la puerta de *Fem un Museu* se abrió para trazar un recorrido artístico y de fusión. Cada edición ha sido una fotografía, un recuerdo de un bello pasado, instantes únicos que perduraran en el álbum de la vida de todos los que hemos participado. Y hace once años que tuve la suerte de participar en la primera edición. Una edición tan inexperta como una madre primeriza, pero que afrontaba el futuro con alegría ante unos latidos profundos y rítmicos plenos de arte e igualdad. No obstante, por circunstancias, hice una pausa hasta que volví a incorporarme años después al proyecto. La verdad, no sé si Helena Minuesa era consciente de la importancia de la idea que acababa de crear, pero hoy en día, *Fem un Museu*, es más que un proyecto cultural; es un alma con vida propia, una esencia pura, ya que el tiempo no ha podido plastificarlo ni mucho menos envasarlo al vacío. *Fem un Museu* es un gran mapa emocional tejido a base de sonrisas, de miradas y raudales de arte, cómplices entre las parejas. *Fem un Museu* desde sus inicios dejó de ser un proyecto cultural e inclusivo para transformarse en un espacio en el que la palabra "límite" es una utopía.

En *Fem un Museu* las obras de arte surgen de la maravilla de compartir binomios de parejas en la que, por dos horas, desaparece el concepto de diversidad funcional. Artistas y personas con diversidad funcional de Sant Cugat compartimos un mismo corazón. Simplemente es él y ella, él y él, ella y ella o tú y yo. El arte es así. El arte borra etiquetas para trazar y unir fronteras.

En el 2014 nació un gran sueño colectivo. Y recalco la palabra colectivo, pues a pesar de que en las dos portadas salgo como autora, sin las ilustraciones de mis compañeros no hubiesen existido mis libros. *El sueño de la V*, uno de mis cuentos, que se publicó con unas ilustraciones, de una sensibilidad exquisita por parte de los artistas. Dos años más tarde, se editó mi segundo libro *Les aventures de la Rodas*, un recogido de doce cuentos infantiles en los cuales, me inspiré en las obras de cerámica de mis compañeros de *Fem un Museu*. Desde el año de la publicación de *El sueño de la V* doy soporte literario a este gran proyecto.

A parte de la pintura, de la cerámica y de la literatura en *Fem un Museu* también hemos trabajado el reciclado, fotografía y hasta la música estuvo presente en una de las ediciones. Disciplinas que hemos descubierto y experimentado en estos once años.

Desde sus tiernos inicios, *Fem un Museu* ha sido un gran lienzo en blanco en el que todos sus participantes y organizadores hemos grabado parte de nuestra alma. Alguna de esas huellas decora el lienzo año tras año, mientras otras no lo han podido hacer con tanta frecuencia. Pero todos sabemos que la tinta es perdurable por siglos.

Mis palabras no resumen ni la décima parte de lo que ha sido *Fem un Museu* durante una década. Es solamente un matiz personal de alguien que ama el proyecto, que cree en el proyecto y que apoya a las personas que motivan, impulsan y comparten este fascinante proyecto. Con sensibilidad y pasión guardo cada fotografía en el álbum que constituye todas las ediciones de años pasados. No quiero que mis palabras suenen a despedida, todo lo contrario. Mis palabras solo son un entusiasmado punto y seguido; un punto y seguido que dará paso a una dichosa bienvenida al *Fem un Museu* del futuro.

Pili Egea